

GAZETA MERCANTIL (Brasil)

Cresce o risco de impasses na rodada da OMC

Brasília, 10 de Fevereiro de 2003 - Ainda mais complexas negociações sobre agricultura. No Ministério das Relações Exteriores, que conduz as negociações comerciais em Genebra, os sinais de alerta piscam. Há um risco de os 145 países, a maior parte deles em desenvolvimento, como o Brasil, cheguem ao balneário mexicano de Cancún, em setembro, com "um conjunto de grandes impasses" na Rodada Doha da Organização Mundial de Comércio (OMC).

Na quinta reunião ministerial da OMC, que deverá fazer uma revisão de meio de caminho da rodada, lançada em novembro de 2001, tudo terá de ser decidido. "Se e como as regras serão reformadas – entenda-se as relacionadas com o antidumping americano; se e como se negocia um acordo de investimentos; se e como se negocia concorrência; se e como se negocia transparência em compras governamentais. Esses temas não são brincadeira. Sobretudo investimentos e compras são temas complicados, principalmente para os asiáticos, que não querem nem ouvir falar nisso", diz o embaixador Valdemar Carneiro Leão, diretor do Departamento Econômico do Itamaraty.

"O panorama está muito complicado, sobretudo em agricultura. Já se sabia de antemão que era o problema crucial. E se complicou ainda mais porque o prazo final de 31 de dezembro – quando se deveria ter resolvido a questão de Trips (temas de propriedade intelectual relacionados a comércio) e saúde pública, tratamento especial e diferenciado e implementação dos acordos da Rodada Uruguai – não foi cumprido".

A percepção geral é que os impasses começaram a se acumular a partir do momento em que a União Européia (UE) colocou sobre a mesa uma proposta "modestíssima" de concessões em agricultura, o principal foco do Brasil nas negociações. No fundo, comenta Carneiro Leão, a rodada grande, como a que foi lançada em Doha, "resultou muito dessa idéia de que os europeus precisavam de uma agenda ampla para poder justificar concessões em agricultura". Mas agora, "todo mundo se pergunta para que fazer um esforço imenso quando a proposta dos europeus é modesta" em agricultura.

Segundo o embaixador, os europeus querem que a comunidade internacional aceite o argumento de que primeiro a Europa precisa "se acertar internamente" em matéria de reforma da Política Agrícola Comum (PAC), com a entrada de dez novos membros em 2004, para depois prosseguir a negociação.

EL MERCURIO (Chile)

Chile y Bolivia vuelven a negociar la firma de un acuerdo el 31 de marzo

Las conversaciones entre Chile y Bolivia, encaminadas a lograr un Tratado de Libre Comercio (TLC), se reanudarán el 31 de marzo en la sureña ciudad de Tarija. La segunda ronda de negociaciones se centrará en aquellos temas más sensibles, especialmente el que tiene que ver con las cuotas de azúcar solicitadas por el país altiplánico.

En la reunión realizada el 23 y 24 de enero en Santiago se plantearon los temas relacionados a la profundización del Acuerdo de Complementación Económica (ACE 22) entre ambos países, para luego pasar a la presentación de los tratados de libre comercio negociados por Chile con otros estados.

Lo cierto es que una vez finalizado dicho encuentro el punto de mayor discusión fue el del azúcar.

Diferencias existentes

Bolivia pidió una cuota sin arancel de 40.000 toneladas del edulcorante, en situación que las cuotas que Chile entrega a Argentina, Brasil y Guatemala suman en conjunto 60.000 toneladas.

En la industria privada ya han señalado que esa solicitud está fuera de alcance. En la industria afirman que en el caso de que Chile entregue una cuota ésta no podría superar las 1.500 toneladas.

Sin embargo, en el Gobierno han explicado, a modo de posibilidad, que en el caso que Chile cediera a las pretensiones bolivianas en esta materia existen circunstancias geográficas que en la práctica harían imposible la competitividad de este producto.

La carencia de un acceso marítimo y la lejanía de las zonas donde se produce el azúcar de caña respecto de las fronteras chilenas encarece los costos de transporte y flete. En ese escenario, el azúcar boliviana no sería competitiva y, por ende, probablemente no llegaría a Chile.

Otro tema a zanjar es la vía que se elegirá para firmar un pacto comercial. Las negociaciones evolucionan directamente hacia un TLC y no hacia la profundización del ACE 22.

La diferencia entre ambos caminos radica en que en el primer caso el Congreso debe pronunciarse sobre el tema, en cambio en el segundo no está estipulada la discusión legislativa.

El Gobierno estaría acogiendo la primera posibilidad y, probablemente, las negociaciones por las que se busca incrementar el comercio bilateral entre ambos países se desarrollaría por esta vía.

La intención es desgravar casi el 100% del comercio entre ambos países. En el ACE 22 están incorporados sólo 585 productos (397 corresponden a Bolivia y 301 a Chile) y la relación comercial actual involucra en total casi 6.000 productos.